

Querido Padre Celestial,

### *Alabanza*

Hoy te honro como mi Padre agradable y amable. Al contrario de lo que creía Elifaz, sí que estás orgulloso de mí como tu hijo, sí que estás feliz cuando te obedezco, y te agrado cuando resisto la tentación. De hecho, eres la Persona que dijo a Satanás: “¿Te has fijado en Mi siervo Job? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra; es un hombre intachable (íntegro) y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:8). Digo con alegría: “¡Alabo a Dios!”

### *Hoy en Tu Palabra*

Hoy me dijiste del tercer y último discurso de Elifaz a Job. Elifaz alegó que a ti no te importaba la santidad de la vida de Job (Job 22:3) y le acusó a Job de haber cometido algunos pecados específicos: “Y le negabas pan al hambriento” (Job 22:7b; v. Ap 12:10). Elifaz advirtió a Job que él no pudiera escapar tu castigo e instó que volviera a ti para arrepentirse. Job no hizo caso de las acusaciones de Elifaz, pero respondió a su súplica por decir: “¡Quién me diera saber dónde encontrarlo!” (Job 23:3). Job estaba convencido que aunque no sabía dónde estabas, *tú conocías* la senda santa en que había caminado (¡Dios sabe que soy inocente!). Job expresó su frustración por lo frecuente que no se castigan los malvados y concluyó con una maldición contra ellos (Job 24:1–25).

### *Reflexión*

La lectura de hoy me recuerda de los tiempos en mi vida cuando tú parecías silente y lejano de mí. Como Job, he buscado a ti en desesperación; “Me adelanto, pero Él no está allí, retrocedo, pero no lo puedo percibir” (Job 23:8).

### *Petición*

Padre, ayúdame hoy a no olvidar que “los ojos del SEÑOR recorren toda la tierra para fortalecer a aquéllos cuyo corazón es completamente Suyo” (2 Cr 16:9). De hecho, estás cercano a los quebrantados de corazón y salvas a los abatidos de espíritu (Sal 34:18).

### *Agradecimiento*

Tu dijiste: “El SEÑOR es tu guardador. El SEÑOR te protegerá de todo mal; Él guardará tu alma” (Sal 121:51, 7). Gracias por protegerme del daño espiritual, y por ayudarme a ser firme a pesar de cualquier sufrimiento físico que experimente en esta vida.

En el nombre de Jesucristo, Amén.

*Versículo de Meditación: Job 23:12.*